**Depredación**

En un gran bosque donde los animales tienen un intelecto destacado, la liebre jugaba con sus amigos. En un momento, por descuido, esta pierde la pelota y ha de ir a buscarla, pues fue el responsable del extravío y los jugadores tienen la regla de que quién la pierde la va a buscar. Pero hay un gran problema. En este bosque existe una división de territorio entre herbívoros y carnívoros, es decir que los herbívoros tienen una zona donde viven pacíficamente y no existe la caza, pero por otra parte existe el territorio de los carnívoros, donde esta práctica está totalmente permitida. La cancha donde ellos estaban jugando lamentablemente estaba ubicada al lado de un sector concurrido por los depredadores y el balón decidió perderse hacia allá. El lepórido, con mucho miedo va cautelosamente en su búsqueda intentando ir lo más sigilosamente posible, y cuando por fin creía que había logrado su cometido, aparece un depredador que había estado acechándolo. Complicada era la situación para el pequeño ser. Este queda totalmente paralizado ante la situación, a pesar de pertenecer a una familia que supuestamente está preparada para escapar con mayor facilidad de los depredadores tiene el problema de quedar petrificado cada vez que se ve enfrentado al peligro. Sale a la luz el atacante, era un zorro, un zorro con un bello pelaje rojizo.

-Liebre, no hay razón para temerme, no tengo el deseo de matar.

La liebre, desconcertada y aún un poco temerosa responde

-¿Estás loco? ¿Que clase de depredador decide perdonar la vida a su presa teniéndola tan fácil?

Quien le perdona la vida replica

-No tengo intenciones de matarte ni a ti ni a ningún herbívoro. Mi instinto de cazador me falla y siento una culpa tremenda cada vez que asesino a uno de ustedes, aunque mi vida dependa de ello.

El indefenso queda atónito, pues nunca había escuchado de algo así

-Eres muy extraño ¿Sabes?

-He intentado crear un vínculo con herbívoros para saber si es posible la amistad entre razas, pero todos escapan de mí tras aparecer. Pero no los culpo, así es como es.

-Obviamente van a escapar de ti, tu existencia es un peligro para cualquiera de nosotros, pero si quieres yo puedo ser tu sujeto de pruebas, no tengo problema en intentar ser tu amigo.

-Gracias. Intentemos que esto salga bien.

Ambos fueron con la pelota a la zona de juego. Todos aquellos que estaban jugando salieron corriendo, pues tenían mucho miedo de que el zorro estuviera ahí. Era obvio que esto ocurriría, ellos lo sabían. Aunque solo fueran dos empezaron a jugar pacíficamente y se divirtieron un montón.

Pasó el tiempo y los nuevos amigos se volvieron mejores amigos. Siempre estaban juntos y jugaban, cosa que desconcertaba completamente tanto los amigos herbívoros de la liebre como a los amigos carnívoros del zorro, pero no todo era alegría y diversión, puesto que el zorro al no estarse alimentando de carne por mucho tiempo su salud había empezado a deteriorarse, tanto así que cada vez se veía más débil, apenas podía jugar y la liebre estaba preocupada por esto.

Un día la liebre esperaba al zorro, ya que habían quedado de juntarse en la cancha donde esta había perdido la pelota, pero algo inesperado ocurrió. Una fiera sedienta de sangre apareció. Apareció con malas intenciones en un lugar donde la caza estaba prohibida. Las autoridades no estaban rondando y el depredador tomó su rol y fue al ataque. El zorro que justo iba llegando se percató e intento rescatar a su amigo. Él interceptó el ataque pero causando que el fuera comido en vez de él.

Fue un acto de sacrificio hecho a un amigo. El sabía que cualquier pelea o cosa que implicase mucho esfuerzo de su parte terminaría en su muerte, ya que estaba muy débil como para soportar cualquier cosa, pero aún así lo hizo.

Esto significo mucho para la liebre. Una vez el depredador terminó con su cometido se dio cuenta de lo que hizo. Fue un acto instintivo e impulsivo. Finalmente las autoridades llegan puesto que hubo un testigo que las llamó. Mucha gente llega a la escena del crimen tanto depredadores como presas, por así decirlo. Todos rodean el cuerpo, al atacante y quien fue salvado. Todos lo ven y toman el significado de lo que ocurrió. Un carnívoro se sacrificó para salvar la vida de un herbívoro. Esto formó un gran revuelo entre la sociedad intelectual de ambas culturas. Mucha gente empezó a tomar conciencia de algo que quizá no habían pensado nunca o que no le habían tomado suficiente importancia y es que todos tanto carnívoros como herbívoros, depredadores y presas son seres vivos con pensamientos y sentimientos. Es horrible que estén destinados a comerse entre sí, es horrible que no haya una forma de que todos vivan pacíficamente. Este pensamiento hizo que se creara una rebelión hacia la depredación. Algo que parecía imposible ya que sin carne los organismos de muchos animales no funcionaban, pero aún así se hizo tan grande el revuelo que empezaron a buscar soluciones a esto. Al principio pensaron en que los carnívoros comieran plantas al igual que los herbívoros, pero esto no funcionaría muy bien por que ellos necesitan de carne, así que decidieron recurrir a los científicos, quiénes tras mucho trabajo y esfuerzo lograron crear algo que cambiaría de por vida como funcionaba todo en el bosque. **La carne artificial** y esto se lleva a cabo por medio de un proceso que implica crecer células musculares con proteínas de forma que las ayuda a crecer.

Cuando este nuevo método de alimentación empezó a estar al alcance de todos, la sociedad animal cada vez empezó a irse más y más en contra de la depredación tanto así hasta que finalmente las autoridades decidieron hacerla ilegal, por ser un acto completamente innecesario y para nada ético, cambiando así de forma permanente la forma en que funcionaba todo. Haciendo así una sociedad en la que la matanza no es necesaria y todos viven pacíficamente.

**Gabriel Barrera**